

Diálogo en un autobús

—Buen día, señor.

—Buen día.

—Le hago una consulta. ¿Este ómnibus llega hasta el centro de la ciudad?

—Sí, serán unos veinte minutos de viaje desde acá. De hecho, es el final del recorrido.

—¡Perfecto! ¿Cuánto cuesta el pasaje?

—4,20 pesos.

—Aquí tiene. Muchas gracias.

—Por nada, que tenga un buen viaje.

Diálogo entre Caperucita Roja y su madre

—¡Caperucita! —llamó la madre desde la cocina.

—¡Aquí estoy! —respondió la niña.

—Necesito pedirte un favor. Tu abuela está enferma y quiero enviarle esta canasta con algunos alimentos para que pueda reponerse.

—¿Quieres que yo le lleve la canasta a la abuelita? —comprendió rápidamente Caperucita.

—Exactamente.

—¡Excelente! ¡Me encanta visitar a la abuela! —festejó la niña.

—Me alegro. A ella también le encanta recibirte. Toma —le dijo, mientras le entregaba la canasta.

—¡Salgo ya mismo!

—¡Gracias! Recuerda seguir el camino de siempre y no hablar con ningún desconocido —le advirtió la madre.

—No te preocupes, tendré mucho cuidado. ¡Hasta luego, mamá! —dijo ya fuera de la casa, mientras salía al trote.